

Consejo Ejecutivo Nacional  
COMUNIDAD DE VIDA CRISTIANA  
México

CVX  
LA COMUNIDAD DE VIDA CRISTIANA

Una breve presentación

México, CEN - CVX, 1986

## NUESTRA COMUNIDAD .

En 1584, el papa Gregorio XIII estableció canónicamente la Congregación Mariana del Colegio Romano, reconociendo así oficialmente una de las agrupaciones de laicos que inspiradas por los ejercicios de san Ignacio habían venido surgiendo en la Iglesia desde la tercera década del siglo XVI.

Esta agrupación primera, tras diversas vicisitudes históricas, modificó su nombre y renovó sus Principios Generales, con la aprobación de Paulo VI, en 1971, y hoy es conocida con el nombre de "Comunidad de Vida Cristiana" (que solemos abreviar con la sigla CVX).

¿Qué es, pues, la CVX?

## 11 QUIENES SOMOS

No es la CVX sino lo que nuestro mismo nombre indica: comunidad de vida cristiana

### 111 Somos comunidad:

El plan generosísimo de Dios, pronunciado en el pueblo de la antigua alianza, y anunciado e inaugurado por Jesús de Nazareth, mira a la hermandad de toda la raza humana, la raza de los hijos de Dios; y la Iglesia de Cristo, que en formas varias subsiste en las iglesias históricas, tiene la misión de ser una comunidad de servicio al mundo, para anunciar y realizar el proyecto fraterno que Dios tiene para todos.

Cristo y su Padre, al otorgar el Espíritu a la Iglesia, la colma de diversos dones o carismas. Uno de ellos es el que nosotros recibimos: formar una comunidad laical, ejercitada en los ejercicios con que Dios regaló a sus hijos por medio de Ignacio de Loyola.

Como toda comunidad, la nuestra significa participación común y misión o destino común.

### 112 Somos comunidad de vida:

¿Porqué la llamamos comunidad “de vida”?

Simplemente, porque lo que en ella compartimos es la vida: la vida verdadera, la que Dios nos comunica por su Espíritu

Esta vida es ante todo autoconsciencia y libertad responsable, y por eso nos ayudamos a saber quiénes y para qué somos, y a ser verdaderamente libres; pero es también cariño; que entre nosotros compartimos, y es buena distribución y buen uso de los bienes de la naturaleza, que poco a poco con la ayuda de Dios vamos compartiendo.

Vamos formando así una gran familia, en la que, como Jesús, reconocemos a María por madre nuestra; quien, a la vez que con la plenitud de su sí a Dios inspira nuestra vida, ruega a Dios por nosotros y como piadosa madre nos cuida y nos protege.

Lo que compartimos en nuestra comunidad es vida y espíritu: por eso respetamos la singularidad de cada uno, y vamos inventando respuestas nuevas a las nuevas situaciones que encontramos, y por ello también antepone siempre el espíritu a la letra y la vida a las normas o estatutos; aunque nos valemos de éstos para los fines que buscamos.

### 113 Somos comunidad de vida cristiana:

La vida que en comunidad compartimos es vida cristiana; es decir, es la que Jesús nos comunica.

Por eso nos entusiasma la comunión en la Iglesia, que es católica y jerárquica, y queremos sentir verdaderamente en ella, y por ello también buscamos nuestra liberación y fraternización por los sacramentos cristianos, que al referirnos en fe a la historia de Jesús, nos comunican su vida y nos unen en su iglesia.

Por eso mismo, por ser cristiana nuestra vida, nos lleva ella a continuar la misión universal de Cristo, enviado por el Padre como servidor suyo al servicio de

todos los hermanos: a dar buenas noticias a los pobres y libertad a los oprimidos, y a comprometer hasta la muerte nuestra vida con su causa.

Finalmente, nuestra vida, al ser cristiana, quiere parecerse a la vida de Jesús, el Cristo, que nos enriqueció con su pobreza y nos invita a compartir con él la suerte de los pobres para en ellos y con ellos realizar la plenitud de todos.

#### 11& Qué más somos:

Somos parcialmente conscientes de participar no sólo de la vida de Dios, sino también del pecado del mundo, que hemos aceptado libremente en nosotros. Queremos convertirnos y, al irnos convirtiendo, vamos reafirmando nuestros ideales, confiados en el favor de Dios y en que Cristo y María, en formas diferentes, pero ambas reales, han vencido al mundo. Por eso conservamos nuestro nombre, que es a la vez don, reto y consigna: "Comunidad de Vida Cristiana".

## 12 NUESTRA HISTORIA:

Como a toda obra humana de Dios, a nosotros nos identifica nuestra historia.

¿Cómo podemos evocarla brevemente?

### 121 Jalones de nuestra historia

- 1522 Poco tiempo después de su conversión en Loyola, Ignacio empieza a comunicar a otros cristianos su experiencia espiritual por medio de unos ejercicios.  
Algunos de estos cristianos forman luego grupos apostólicos, de índoles muy diversas.
- 1584 Uno de éstos grupos, por la aprobación de Paulo III, queda constituido en orden religiosa: la Compañía de Jesús, cuerpo apostólico, presbiteral y religioso.
- 1584 Otro grupo, reunido en 1563 por el joven jesuita Juan Leunis, en Roma, es establecido canónicamente como "Congregación Mariana" por Gregorio XIII, y es autorizado para apadrinar grupos similares.
- 1773 Al suprimir la compañía de Jesús Clemente XIV autoriza la subsistencia de los dos mil quinientos grupos a esa fecha existentes, que como Congregaciones Marianas pasan al cuidado de los obispos, y van convirtiéndose poco a poco en asociaciones piadosas y culturales
- 1814 Pío VII restaura la Compañía de Jesús; pero las Congregaciones Mariana continúan avanzando como asociaciones parroquiales y movimientos diocesanos.
- 1948 Pío XII, por una constitución apostólica, bendice y orienta la restauración de las Congregaciones en su índole original, que venía promoviéndose desde 1922.
- 1953 El mismo Pío XII funda la Federación Mundial de las Congregaciones Marianas, a petición de un secretariado mundial en que los laicos empiezan a tomar sus responsabilidades.
- 1954 Primera asamblea mundial de las Congregaciones Marianas, en Roma: inician los laicos su proceso de renovación.
- 1959 Segunda asamblea, en Newark: primeros pasos hacia unos nuevos principios generales.
- 1964 Tercera, en Bombay: en pleno concilio vaticano segundo, insistencia en la profundización en la espiritualidad de los ejercicios.
- 1967 Cuarta, en Roma: las Comunidades de Vida Cristiana adoptamos los Principios Generales hoy vigentes.
- 1970 Quinta, en Santo Domingo: las Comunidades de Vida Cristiana nos confrontamos con las necesidades del tercer mundo, sobre todo de América Latina.
- 1973 Sexta, en Augsburgo: perfilamos nuestro servicio: "liberar a todo el hombre y a todos los hombres".

- 1976 Séptima, en Manila: reafirmamos nuestro estilo de vida: “pobres con Cristo para un mejor servicio”.
- 1979 Octava, en Roma: nos planteamos la necesidad de avanzar hacia una única comunidad mundial .
- 1982 Novena, en Providence: aceptamos el llamado de Dios a formar una comunidad única.
- 1986 Décima, en Loyola: como Comunidad de Vida Cristiana profundizamos en nuestra misión en el mundo y en la Iglesia, y reconocemos más en María el modelo para nuestra misión.
- 1990 Undécima, en Guadalajara: revisamos nuestros Principios Generales y nos sentimos enviados a dar fruto como un cuerpo apostólico.
- 1994 Duodécima, en Hong Kong: reconocemos e integramos el contexto del cual y hacia el cual estamos enviados.
- 1998 Décima tercera, en Itaiaci: definimos nuestra misión común, en el contexto del mundo de hoy.
- 2003 Décima cuarta, en Nairobi: aceptamos el llamado deseosos de madurar como Comunidad Apostólica, enviados por Cristo y miembros de un sólo cuerpo.

## 122 Etapas de nuestra historia:

Podemos distinguir en breve tres etapas en nuestra historia:

- 1522-1773 Formación, confirmación y desarrollo de grupos apostólicos laicales, que brotan de los ejercicios ignacianos y dependen de la Compañía de Jesús.
- 1773-1948 Transformación progresiva de las Congregaciones Marianas en asociaciones piadosas parroquiales y diocesanas, orientadas al culto, la devoción y la beneficencia.
- 1948-2003 Vuelta a nuestro orígenes ignacianos y apostólicos, en una Comunidad de Vida Cristiana laical e independiente de la Compañía de Jesús, al servicio de un mundo herido por la injusticia, y comprometida con la causa de los pobres.

## 13 NUESTRO OBJETIVO:

Porque el señor nos ha llamado y nos ha bendecido en nuestra historia, por eso somos hoy comunidad. ¿Para qué lo somos?; ¿qué pretendemos al ser Comunidad?.

### 131 Queremos servir:

Pretendemos formar una comunidad orientada, como Cristo, íntegramente hacia el mayor servicio que nos sea posible: servicio a Dios, nuestro Padre y único absoluto y servicio a la Iglesia y a la humanidad, especialmente a nuestros hermanos más débiles.

Pretendemos dar este servicio en nuestra vida cotidiana y en cualquier campo de la vida humana, sobre todo en las tareas no religiosas, en que, como laicos, estamos ordinariamente ocupados.

### 132 Queremos ser libres:

Pretendemos ir siendo liberados, por nuestra adhesión creyente, amorosa y operativa a Jesucristo: queremos ser libres de nosotros mismos y del mundo en que vivimos, para servir en plena disponibilidad al Señor nuestro, como María, y entregarnos a ser útiles a nuestros hermanos, a ser hombres para los demás, como ella.

Para ello nos ayudamos especialmente de los Ejercicios Espirituales, en que Ignacio nos transmite su experiencia.

### 133 Queremos vivir unidos:

Para ayudarnos unos a otros a ser libres y a conocer y andar los caminos del señor en nuestro servicio a los demás, establecemos entre nosotros vínculos comunitarios.

Esta comunidad nos ayuda a crecer hacia la plenitud de Cristo, y nos va lanzando a reconocer hermanos en todos los hombres, a la vez que nos apoya en nuestras empresas para ir construyendo la fraternidad universal que Dios quiere regalarnos a sus hijos.

## 14 MARIA, NUESTRA MADRE:

El regalo de Dios para nosotros nació de una mujer: María.  
¿Quién es ella para nosotros?

### 140 Madre de Dios y madre nuestra:

María, Madre de Dios, que está presente en los momentos decisivos de los ejercicios ignacianos, es para nosotros madre y modelo de nuestro servicio, de nuestra libertad y de nuestra comunidad.

### 141 Nuestra Señora:

María, asociada como nuestra Señora al Señor nuestro, es nuestra mediadora para obtener los dones fundamentales de los ejercicios, y es delante de ella donde hacemos nuestro ofrecimiento para señalarnos en el seguimiento de nuestro Señor crucificado.

### 142 Madre de Jesús:

Al acercarnos a los misterios históricos de Cristo, encontramos a María dando su sí para la encarnación de la Palabra del Padre, puesta al servicio de la madre del Bautista y entregada total y definitivamente a su Jesús recién nacido; la hallamos luego discreta y prudente en el templo, y servicial e intercesora en una fiesta; la vemos seguir entusiastas o angustiada las vicisitudes de los últimos tres años de su Hijo; y la encontramos en consecuencia sufriendo dolores de parto en el Calvario, y primera testigo creyente y gozosa de su Hijo y Señor resucitado.

### 143 Nuestro modelo:

María llena de gracia y sombreada por el Espíritu de Dios, nos enseña a reconocer y a secundar las mociones de éste, y a rechazar al mal espíritu; y en su inquebrantable fe en los momentos más oscuros, es modelo nuestro para el verdadero sentido que hemos de tener en la iglesia, que es jerárquica.

### 144 Nuestra maestra:

María, esclava del Señor y bendita entre las mujeres, como mujer sencilla del pueblo nos manifiesta las preferencias del Padre y nos invita a cantar con ella el anhelado triunfo de nuestro Dios: "llenó de abundancia a los hambrientos y a los ricos los despidió sin nada; puso por encima a la gente humilde y echó abajo a los poderosos".

### 145 Nuestra patroncita:

María, en el Tepeyac, es para nosotros signo claro de la predilección de Dios por los mas pobres, vínculo de fraternidad mexicana y latinoamericana, y madre cariñosa y querida, que nos oye, nos consuela, nos alivia, nos protege, nos regala, nos anima y nos envía, sufriendo ella aún después de cinco siglos, dolores de parto en el nacimiento, de una Latinoamérica nueva.

146 Nuestra santa:

Por todo ello, veneramos a María la Virgen, nuestra Señora, y,. unidos en la iglesia, le rezamos: "Dios te salve, María". Sin embargo, como por cierto nos sucede también para con mamá, la amamos, y la honramos, más que con las palabras, con las obras.

## 2 NUESTRA VIDA:

Hemos presentado a grandes líneas que es la Comunidad de Vida Cristiana: en esa forma, hemos respondido a la pregunta acerca de qué o quiénes somos.

Una segunda pregunta se nos plantea: ¿cómo vivimos?.

Es decir, ¿cuáles son, por así decirlo, los rasgos mas característicos que vienen como a delimitar nuestra identidad, y a diferenciarnos con ello de otros grupos o comunidades que en una u otra forma comparten también su vida cristiana?.

A responder esta pregunta dedicamos los párrafos siguientes, delineando en ellos nuestro perfil vital propio.

## 21 NUESTRA MISIÓN:

Lo primero que define nuestro modo de vivir es nuestro servicio: ¿para qué servimos? ó ¿para qué queremos ser útiles?.

### 210 Nuestro servicio:

Podemos decir, en general, que nuestro servicio o utilidad no es iniciativa nuestra: responde a una iniciativa de Dios, que a nosotros, como comunidad laical, nos asigna un peculiar quehacer en la construcción de su Reino, papel que nos va señalando él concretamente mediante diferentes instancias:

### 211 Servicio social histórico:

Dios nos interpela por la historia que vivimos y por la cuenta que nos vamos dando de ella; por ella nos pide un servicio real y certero, que atienda por una parte eficazmente a las más vitales necesidades de sus hijos más débiles, y que por otra vaya aportando elementos reales hacia la instauración de un orden económico y social cada vez mas adecuado al proyecto de vida con que El soñó para sus hijos.

Es obvio que formando nosotros una comunidad mundial, nuestra responsabilidad de servicio no se satisface tan solo con atender los problemas o necesidades locales, mismas que ciertamente no son independientes de los grandes conflictos o confrontaciones de intereses internacionales.

### 212 Servicio laical:

Al llamarnos el Señor al estado laical, nos encomienda mas específicamente las tareas de servicio relacionadas con nuestra ubicación social; es decir, las que por medio de nuestra actividad económica, política e ideológica se orientan a la transformación de las estructuras sociales hacia estructuras nuevas que propicien la dignidad y la igualdad de todos los hijos de Dios.

Esto parece pedírnoslo primordialmente en lo que se refiere a las estructuras eclesíásticas y modos eclesiales de proceder que rompen o dificultan la fraternidad cristiana; muy en concreto las que establecen discriminaciones dentro de la Iglesia, o los que con diferencias de trato en ella favorecen a los ricos y ofenden a los pobres.

### 213 Servicio ignaciano:

Nuestro carisma ignaciano nos impulsa a rendir al máximo en el servicio: a tratar de responder siempre a las necesidades mas urgentes y a preferir los servicios mas universales y definitivos; sin perder por ello la conciencia de la importancia y definitividad de lo cotidiano.

### 214 Servicio atinado:

La complejidad del mundo contemporáneo y las oportunidades técnicas y científicas que ofrece, nos exigen superar en el servicio una consciencia ingenua, y adentrarnos en la medida de nuestras posibilidades en la información y el estudio, y aun en la capacitación profesional y especializada, para comprender y modificar los diversos aspectos de la vida humana, hacia mejores posibilidades de convivencia en hermandad y libertad.

#### 215 Servicio eclesial:

Nuestro servicio es cristiano y eclesial (que no significa clerical o sub-clerical): por eso queremos servir en plena comunión católica y en diálogo respetuoso y creyente con nuestros pastores y con todos los que con nosotros son cristianos.

#### 216 Servicio ecuménico:

Nuestra misión es la de Jesús: la que su Padre, Padre también nuestro, le encomendó para todos.

Por ello no distinguimos entre los hijos de Dios, todos de una misma raza, y nos comprometemos para servir con otros hermanos, sin que diferencias religiosas nos retraigan de ello.

#### 217 Servicio cristiano:

Nuestra vocación es evangélica y apostólica: nuestro servicio, por tanto, encuentra su inspiración en el de Cristo pobre y humilde y en el de los hombres y mujeres que primero lo siguieron, y se orienta preferentemente a los más pobres, para crear con ellos y desde ellos, el mundo de justicia y de paz que Dios nos encarga construyamos con él.

#### 218 Servicio ciudadano:

Es claro que nuestra comunidad no es una organización política ni un movimiento político de ninguna índole. Pero es igualmente claro que no cumpliría su misión desde la apatía política y desinterés de sus miembros por la cosa pública. Por ello, respetando las opciones políticas partidarias o no partidarias de cada miembro de ella, que es también ciudadano de su patria, nuestra comunidad ha de iluminarlo y alentarle a cumplir con sus responsabilidades públicas con la patria y con el mundo, no de otra manera que como, sin entrometerse en la vida del hogar, lo ilumina y alienta a cumplir sus responsabilidades familiares.

## 22 NUESTRA COMUNIDAD

Para servir, somos comunidad.

¿En qué sentido lo somos? o ¿qué tipo de comunidad es la nuestra?

### 220 Nuestra comunión:

Como a todos los cristianos, el Señor nos convocó a formar comunidad; y de nuestra comunión ha de valer necesariamente todo lo que válidamente se diga de la de cualquier auténtica comunidad eclesial.

Pero algunas características comunitarias describen al conjuntarse nuestra propia peculiaridad:

### 221 Comunidad particular:

Nos reconocemos comunitariamente vinculados con la humanidad entera, cuyo centro y primonato es Jesús.

Pero como comunidad particular en ella, somos comunidad cristiana, dentro de la comunión católica.

El profesarlo en amorosa discreción nos honra y nos compromete.

### 222 Comunidad solidaria:

No somos una comunidad contestataria o de choque; sino una comunidad solidaria con toda la comunidad cristiana; y asumimos por tanto como propios los pecados de la Iglesia. Con todo, en la medida que somos conscientes de ellos, nos esmeramos por corregirlos en nosotros mismos y en ayudar en esto a nuestros hermanos.

### 223 Comunidad laical:

No somos una comunidad religiosa, que en una u otra forma distancia a sus miembros de compromisos familiares: nuestra comunidad está formada por padres y madres, esposos y esposas, hijos e hijas, célibes y casados, adultos y jóvenes; y en comunidad nos ayudamos a ser fieles a aquéllos a quienes nos unen vínculos de sangre, y a privilegiar en nuestro afecto y nuestro servicio a la comunidad o Iglesia doméstica de la que forma parte cada uno de nosotros.

### 224 Comunidad específica:

Nos vinculamos en una comunidad específica con identidad propia: con una misma historia, una misma misión, una misma espiritualidad, un mismo estilo de vida, una misma estructura.

En esta comunidad unos con otros nos comprometemos y nos queremos, y unos de otros nos hacemos responsables; en ella vivimos, en ella crecemos y en ella esperamos morir.

### 225 Comunidad concreta:

Encontramos a nuestra única comunidad en el concreto de una comunidad pequeña, en el que se desarrolla nuestro sentido de pertenencia: en ella compartimos más cercanamente nuestra espiritualidad y nuestra vida, en ella nos ayudamos a dar

nuestras mejores respuestas de servicio, y para ello en ella compartimos nuestra información, nuestro estudio y nuestro discernimiento; y en ella encontramos también nuestro sitio de recuperación espiritual y de aliento. Por ello, cuando nos es posible, celebramos comunitariamente la Eucaristía, que viene así a ser fuente, alimento, culminación y centro de nuestro vivir comunitario.

#### 226 Comunidad mundial:

Nuestro sentido comunitario no se agota en la comunidad pequeña a la que pertenecemos; y más allá de ella nos sentimos solidarios en nuestra comunidad regional y nacional, continental y mundial. Por eso nos mantenemos en comunicación unos con otros, y procuramos acercarnos y encontrarnos aun viajando para ello, y por ello vamos diseñando estructuras que nos mantengan unidos, en una única vocación, una espiritualidad única y un único servicio.

## 23 NUESTRA ESPIRITUALIDAD:

Es el espíritu de Dios el que nos une en comunidad y el que nos lanza y nos guía en el servicio.

A dejarlo vivir en nosotros y a secundar su fecundidad en nosotros, como lo hizo María, se orienta nuestra espiritualidad específica. ¿Cuál es ella?.

### 230 Nuestro carisma:

Nuestra espiritualidad se nutre del alimento de toda espiritualidad cristiana: de la palabra escrita de Dios y de la tradición cristiana, comunicada por la Iglesia docente; de la liturgia y los sacramentos, y de la voluntad de Dios manifiesta en los signos de los tiempos; y de los dones particulares que el Espíritu comunica directamente a nuestra comunidad y a cada uno de nosotros.

Consideramos, con todo, por el carisma peculiar que hemos recibido, a los Ejercicios Espirituales de San Ignacio como la fuente específica y el instrumento característico de nuestra espiritualidad propia.

### 231 Espiritualidad radical:

Consideramos, a Dios y a su Proyecto como nuestro único absoluto, y relativizamos todo lo demás, deseosos de tomarlo o dejarlo únicamente en tanto en cuanto el hacerlo conduzca a una mejor realización de ese proyecto único de Dios.

### 232 Espiritualidad concreta:

Creemos que en el único proyecto de Dios a cada uno de nosotros corresponde una específica misión, y que Dios se comunica personalmente con cada uno de nosotros para indicarnos su voluntad concreta para cada momento de nuestra vida.

### 233 Espiritualidad trinitaria:

Creemos poder conocer la voluntad concreta del Señor para nosotros por la confrontación de nuestra historia personal y social con la historia concreta de Jesús (anticipada en la historia de Israel y prolongada en la historia de la Iglesia); y por nuestra atención a los estados de ánimo y a las mociones que los diversos espíritus causan en nuestro interior: por eso, según la escuela ignaciana, privilegiamos en nuestra oración la contemplación del Jesús del evangelio, y el discernimiento espiritual, y para éste nos ayudamos de una dirección espiritual que auténticamente lo sea.

### 234 Espiritualidad responsable:

Nos sentimos llamados a seguir a Jesucristo pobre y humillado, y queremos que nuestro deseo de asemejarnos a él presida todas nuestras decisiones. Pero para ellas usamos lo mejor de nuestras facultades interiores y las presentamos al hacerlas a Dios para que con su consolación las confirme.

### 235 Espiritualidad pascual:

Especialmente queremos descubrir a la Divinidad allí donde se esconde y se revela: en los sufrimientos más crueles de la humanidad doliente, y nos sentimos llamados a participar realmente en ellos; y encontramos nuestro consuelo en el Señor

resucitado, de cuya resurrección y consuelo queremos ser testigos y portadores para todos nuestros hermanos.

### 236 Espiritualidad cotidiana:

Principalmente queremos encontrar a Dios y servirlo en nuestra vida diaria y en nuestro quehacer cotidiano, reconociendo su amor al ver como comparte él lo suyo con nosotros, y dándonos a él plenamente: haber y poseer; memoria, entendimiento y voluntad, y, sobre todo, libertad, apostándonos íntegramente en la hodierna y eterna causa de Jesús: el pleito por fe y por equidad y justicia.

## 24 NUESTRO ESTILO DE VIDA:

Muchos elementos de nuestro modo de vivir han sido ya descritos anteriormente o están implícitos en lo ya dicho, pero todavía queremos recalcar algunos puntos del estilo de vida que llevamos:

¿Cuál es, pues, el estilo de vida nuestro? o, más simplemente, ¿cómo queremos vivir?.

### 240 Sencillez de vida:

En una palabra podemos decirlo todo: queremos que nuestro estilo de vida sea el propio de la gente sencilla.

¿Qué entendemos por esto, y por qué lo queremos?.

### 241 Sencillez cristiana:

Queremos que nuestra vida sea al estilo de la del mismo Cristo, hombre sencillo y del pueblo, libre plenamente para el don de sí en el servicio a los demás.

De nuestro amor a él, y de las exigencias de nuestra misión y nuestra espiritualidad, nos nace preferir este modo de vida a cualquier otro.

### 242 Sencillez solidaria:

En una sociedad como la nuestra, dividida entre explotadores y explotados, entre opresores y oprimidos, queremos que nuestra opción de solidaridad con los más débiles, que creemos es la opción de Dios en la historia, se exprese no sólo en nuestro actuar a favor de ellos, sino también en compartir lo mas cercanamente posible su suerte.

Por ello consideramos bendición especial de Dios para nosotros cuando el Señor llama a hermanos mas pobres a unirse a nuestra comunidad; y a ellos les damos la bienvenida, como que nos traen la dicha que Jesús les prometió en la montaña. Si ellos no se sintieran a gusto entre nosotros, no es porque ellos están mal, sino porque a nosotros nos falta caminar mucho para estar cerca de Jesús.

### 243 Sencillez profética:

Creemos que el dinamismo que sostiene las estructuras sociales injustas en que vivimos es precisamente el anhelo mundano de estar por encima de los demás en el saber, en el poder y en el tener, anhelo que en mil formas nuestra sociedad de consumo fomenta en nosotros; y en la medida de lo posible queremos sustraernos de ese anhelo.

Con ello, a la vez que pacíficamente denunciemos con nuestra vida la injusticia y el absurdo, podemos con la misma vida invitar a otros a buscar primero el Reino y la justicia, confiando en que el Padre dará lo demás por añadidura.

#### 244 Sencillez que se supera:

No por ser sencillos renunciamos a superarnos: no queremos, en efecto, estar por encima de nuestros demás hermanos, pero sí por encima de nosotros mismos, como comunidad y como individuos, y esto en todos los aspectos de la personalidad humana. Pero no queremos dejarnos engañar en esto por las astucias del enemigo, sino juzgarnos con los criterios de Cristo y seguir los movimientos del Espíritu. En lo único que queremos ser eximios es en nuestro seguimiento de nuestro Señor crucificado.

#### 245 Sencillez ordinaria:

Nuestro estilo sencillo no busca excentricidades en nuestra forma de vivir. Pero tampoco rehuimos que el mundo nos rechace. Simplemente queremos una vida sencilla y de servicio cotidiano, cercana lo más posible a la de Jesús y a la de los pobres, y para concretarla nos ayudamos del discernimiento espiritual y del apoyo y la confrontación dentro de la comunidad que integramos.

#### 246 Sencillez discreta:

Por vivir normalmente en el contexto familiar y laboral o escolar, no podemos delinear nuestras pautas de vida sin tener en cuenta a quienes mas de cerca y a diario nos acompañan.

Nuestro reto esta en mantener nuestra libertad personal y nuestra congruencia con las opciones con que vamos respondiendo a las invitaciones del Señor, y respetar a la vez en solidaridad la libertad de quienes nos rodean, siendo para ellos a la vez apoyo e invitación, convalidación y denuncia.

Para esta caridad discreta que esperamos del Señor, nos ayudamos con la oración ignaciana y la confrontación comunitaria.

## 25 NUESTRA PERTENENCIA:

Quienes formamos parte de la Comunidad de Vida Cristiana estamos abiertos a recibir a quienes deseen incorporarse a nosotros.

¿En qué forma se realiza esta incorporación?

### 250 Invitación:

Creemos que es Dios quien incrementa nuestra comunidad: es decir, que él llama a ella a quien quiere, y nos lo envía a nosotros para que lo recibamos.

Pero esta obra de Dios no se realiza sin la colaboración nuestra.

### 251 Experiencia:

Quien se sienta llamado a nuestra comunidad ha de conocerla experiencialmente, conviviendo y conversando con nosotros durante algún un buen tiempo. Esto normalmente lo hará en contacto con una comunidad pequeña a él cercana.

### 252 Decisión:

Quien nos vaya conociendo podrá decidirse a unirse definitivamente a nosotros. Con esta decisión podrá ser admitido a prueba por la comunidad que le es cercana y lo conoce.

### 253 Compromiso:

Después de suficiente conocimiento y experiencia mutuos, podrá establecerse ante Dios el compromiso definitivo entre la comunidad y los nuevos miembros de ella, compromiso que difícilmente podrá hacerse sin que el candidato tenga la experiencia previa de los Ejercicios Espirituales.

### 254 Incorporación:

Hecho su compromiso, el nuevo miembro queda incorporado a la Comunidad de Vida Cristiana a través de la comunidad pequeña en la que fue admitido, y normalmente permanecerá en ella para siempre.

### 255 Formación:

El proceso de incorporación de un miembro nuevo a la comunidad habrá de ser a la vez un auténtico proceso de formación para quien va siendo incorporado; formación que, como la admisión misma, es responsabilidad de la comunidad entera.

### 256 Desmembración:

La comunidad tendrá siempre la responsabilidad sobre cada uno de sus miembros. Con todo, si alguno de ellos, tras de haber hecho ella todo lo conveniente por mantenerlo incorporado, a pesar de eso se empeña en distanciarse, la comunidad misma habrá de invitarlo a que formalice su separación definitiva.

### 257 Integración:

La incorporación de una comunidad entera a nuestra comunidad mundial (y la desincorporación, si el caso se diera) sigue un proceso análogo al de la incorporación de

cada miembro, en forma que la comunidad nacional puede admitir comunidades pequeñas o locales, y la comunidad mundial, comunidades nacionales

#### 258 Pluriformidad:

Nuestra comunidad puede establecer, según las circunstancias lo sugieran, diversas formas o grados de pertenencia a ella, tanto para individuos como para grupos o comunidades, lo que da lugar a la existencia de congregaciones agregadas, precomunidades, asociaciones amplias y configuraciones similares, como también de simpatizantes, candidatos, o miembros provisionalmente comprometidos o incorporados, o directamente incorporados a comunidades no pequeñas.

Así también, caben en nuestra comunidad miembros o comunidades que deseen establecer compromisos mas estrechos, como serían el de pobreza evangélica, celibato por el Reino, u otros similares.

### 3 NUESTRA ESTRUCTURA:

Hemos hablado ya de nuestra comunidad y de nuestra vida, y sabemos que son el Espíritu, providente de Dios y nuestra responsabilidad generosa lo que la mantendrá viva y unida.

Con todo, ese mismo Espíritu y esa responsabilidad nos han sugerido establecer algunas estructuras de las que queremos servirnos para auténticamente ir siendo Comunidad de Vida Cristiana.

## 31 NUESTRA ESTRUCTURA JURÍDICA:

Siendo nuestra ley el Evangelio, los aspectos jurídicos nunca habrán de sofocar al Espíritu, y él será siempre quien mejor nos ayude a interpretarlos.

### 310 Los Principios Generales:

Nuestros Principios Generales, que se translucen a través de la presentación que de nuestra Comunidad hacemos, fueron aprobados por el Papa Paulo VI, como nos lo comunicó la Secretaría de Estado del Vaticano en carta del 31 de mayo de 1971.

La edición de ellos está disponible para quien lo desee.

Con esta aprobación papal, nuestra comunidad fue reconfirmada, como Gregorio XIII la había confirmado en 1584.

### 311 Erección canónica:

La presencia de nuestra comunidad en un continente o nación, en una diócesis o parroquia o en otra forma de circunscripción eclesiástica es confirmada por la autoridad eclesiástica correspondiente: generalmente, el ordinario del lugar; o, en algunos casos, por privilegio pontificio, el superior general de los jesuitas.

### 312 Subsidiaridad:

Normalmente, cada comunidad se incorpora a la comunidad mundial a través de su pertenencia a las comunidades nacionales.

### 313 El "asistente eclesiástico":

En los niveles diversos, cada comunidad suele tener un asesor eclesiástico, aprobado por la autoridad competente: generalmente, un presbítero.

Actualmente el asistente para la comunidad mundial es el padre Peter Hans Kolvenbach, superior general de los jesuitas.

### 314 Autonomía:

Dentro de nuestro espíritu, cada comunidad es autónoma para legislar para sí y para gobernarse. Su asamblea general, para los asuntos ordinarios, suele delegar en un organismo ejecutivo: los Consejos Ejecutivos mundial y nacional; o, si se ve conveniente, juntas directivas regionales o locales.

### 315 Secretariados:

Existen en nuestra comunidad, secretariados de diversos alcances: mundial, continental, nacional y aún regional (al que llamamos a veces 'mesa de servicio'). La función de un secretariado es de asesoría y servicios, especialmente en lo que a la formación se refiere.

Estos secretariados suelen coordinarse con secretariados paralelos, para posibilitar mejores servicios. Tales, por ejemplo, los secretariados de la Compañía de Jesús para los Ejercicios Espirituales, o los establecidos por la misma para el apoyo de nuestra Comunidad.

## 32 NUESTRAS REUNIONES:

Llamados por el Señor a una comunidad única, hemos ido viendo la necesidad de reunirnos para mantenernos unidos. ¿Cuáles son nuestras reuniones?

### 321 La Asamblea Mundial:

Nuestra mas amplia reunión es nuestra Asamblea Mundial, que ha venido reuniéndose cada tres o cuatro años, con la participación física de delegados de las comunidades nacionales.

La última, de 1986 se celebró en Loyola sitio histórico de la conversión de Ignacio, al que nuestra historia nos remite con devoción y cariño.

### 322 La Asamblea Latinoamericana:

Por la debilidad económica de nuestro continente y por su grandeza territorial, una asamblea latinoamericana nuestra aun no ha podido reunirse. Como un primer paso hacia ella los delegados latinoamericanos a Loyola establecieron un Secretariado Continental, concedido en Lima, Perú.

### 323 La Asamblea Nacional:

Nuestra asamblea nacional mexicana, viene reuniéndose regularmente cada año, desde 1972; y a delegado funciones ejecutivas en nuestro Consejo Ejecutivo Nacional, por ella misma de elegido. Acuden a ella delegaciones de las comunidades locales. Varias de estas reuniones han sido en Puente Grande, cerca de Guadalajara, en Jalisco.

### 324 Reuniones regionales:

En cada región solemos celebrar reuniones, retiros conjuntos, encuentros y similares en diversos tiempos del año, en especial con ocasión de la asamblea nacional o del Día de la Comunidad Mundial, instituido de antiguo para las fechas cercanas a la de la fiesta litúrgica de la Encarnación del Verbo de Dios en el seno de María.

### 325 La reunión de comunidad:

Cada comunidad pequeña suele reunirse cada ocho o quince días, en la manera en que la misma comunidad lo va determinando. Esta reunión íntima y frecuente resulta para nosotros una forma privilegiada y como cotidiana para irnos haciendo comunidad en el compartirlo todo: es allí, en el cariño, la confianza y la corresponsabilidad que privan entre nosotros, donde con mas facilidad y frecuencia halla su lugar mas adecuado la oración común, el compartir nuestro discernimiento, la revisión de vida, la planeación apostólica, y, cuando es posible, la fiesta eucarística, todo ello en el calor del regazo materno de quien nos inspira, protege y envía.

### 33 OTROS VINCULOS:

A parte del vínculo interior que nos une, y de nuestras reuniones en que ese vínculo se expresa y se fortalece, hemos ido creando otros vínculos externos.

¿Cuáles son ellos?

#### 331 Mellizaje:

Por el engemelamiento, mellizaje o "acuatamiento" entre comunidades, dos de ellas, ordinariamente del mismo alcance (nacional o local), previo común acuerdo, se acompañan y auxilian, enriqueciéndose mutuamente.

#### 332 Compartición de bienes:

La corresponsabilidad económica, se va dando en la forma de colaboraciones fijas para mantener los servicios comunes, o de aportaciones específicas, sobre todo para posibilitar a las comunidades más pobres o lejanas al estar presentes en las asambleas, o para cubrir los gastos de los ejercicios de algunos hermanos más necesitados.

Las colaboraciones se hacen al Consejo Ejecutivo Nacional, y las aportaciones específicas pueden hacerse directamente a quien las necesita, o por medio del mismo Consejo.

#### 333 Publicaciones:

De nuestras publicaciones periódicas internas, de formación e información, parece oportuno destacar las dos siguientes:

Progressio (en castellano), de la Comunidad Mundial; y  
Boletín CVX México, de nuestra Comunidad Mexicana.

#### 334 Visitas y hospedajes:

Es común entre nosotros el visitarnos, sobre todo dentro de la misma región, y el darnos o recibirnos en hospedaje, cuando la ocasión lo permite.

#### 335 Servicio:

En muchos casos, nos unen actividades de servicio concreto en que participamos; y, aun para la eficacia en el servicio, puede convenir, eventual, transitoria o permanentemente unirnos en esas actividades.

Sin embargo, nada hay preestablecido a este respecto, y en cada comunidad habrá de verse lo más conveniente, sea para trabajos conjuntos en marcos más amplios, sea simplemente para las actividades de los mismos miembros de la comunidad pequeña.

#### 4 NUESTRA COMUNIDAD MEXICANA:

La mejor oportunidad de conocer la situación de nuestra comunidad nacional la ofrece la asistencia a la reunión anual de nuestra asamblea y la lectura de nuestro boletín, a parte del contacto con las comunidades locales y con sus miembros.

Sin embargo, alguna información global puede ayudar a este conocimiento.

¿Cuál es esa información?

##### 401 Nuestra Historia:

Nuestra comunidad nació en México en el año de 1574 bajo la forma de "Congregación Mariana de la Annunciata", formada por el P. Vicente Lanuchi, S. J., en la entonces capital de la Nueva España.

Para el siglo XVII había unas seis Congregaciones en la capital, y doce o quince en el resto de la Colonia, entre ellas las de Durango, Mérida y Guatemala, y las de indios en Tepotzotlán y Pátzcuaro y de negros en Veracruz. Habían surgido y crecido en los ejercicios ignacianos y se distinguían en su servicio de hospitales, cárceles, manicomios y casa de recogidas.

Diversos intentos de agrupaciones laicales inspiradas en los ejercicios se dieron en las últimas décadas del México del siglo pasado, y algunos de ellos maduraron en las Congregaciones que, multiformes y perseguidas llenan de beneficencia y piedad sólida la primera mitad de nuestro siglo.

En 1972 estas congregaciones se reúnen en asamblea nacional, y en 1974 se dan a si mismas como Federación nuevos estatutos, ya en el rumbo franco de su revitalización como Comunidades de Vida Cristiana.

En 1978, renuncian libre y muy cristianamente a su voto en la Federación los grupos que prefieren mantenerse como Congregaciones Marianas.

En Comunidad de Vida Cristiana seguimos avanzando, hasta explicitar en nuestra asamblea en Puente Grande en 1985, nuestras líneas permanentes de acción, por las que a la fecha nos empeñamos más afanosamente.

....

##### 402 Nuestro Presente:

~~Nuestra comunidad se hace presente hoy en el territorio mexicano desde Tijuana, Juárez y Matamoros, hasta Mérida, en diecisiete núcleos poblacionales, a través de cerca de setentaicinco grupos de índole diversa: comunidades, precomunidades y congregaciones agregadas.~~

~~La quinta parte de estos grupos son actualmente juveniles.~~

~~Según nuestros estatutos nacionales vigentes, nuestro Consejo Ejecutivo está integrado por siete miembros, elegidos para tres años de mandato por el Consejo General, en el que se integran las delegaciones de las comunidades locales. A estos miembros elegidos, se añade, por su oficio, nuestro asistente eclesiástico nacional.~~

~~La sede actual del Consejo Ejecutivo esta en la Ciudad de México, y esta misma es considerada por ello centro de referencia de nuestra comunidad nacional.~~

## ANEXO

### LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE SAN IGNACIO

#### 1 Ignacio y los Ejercicios:

*San Ignacio escribió los Ejercicios en forma de notas sacadas de su experiencia espiritual con miras a compartir con otras personas lo que había encontrado provechoso para sí mismo. Las principales de estas experiencias las tuvo en su casa de Loyola, y luego en Manresa; como él mismo lo narró en Roma, poco antes de morir, al reseñar su peregrinar geográfico y espiritual en su Autobiografía.*

*Ya en vida de Ignacio sus Ejercicios fueron perseguidos; y aún en ella fueron aprobados por el papa (1584): Ignacio vio en esas persecuciones el premio prometido por Cristo a sus seguidores, pero luchó contra ellas, por verlas como obstáculo al mayor servicio divino.*

#### 2 Características de los Ejercicios Ignacianos:

- 20. Hay en la Iglesia muy variados tipos de ejercicios espirituales y retiros. Los Ejercicios Ignacianos se caracterizan por el conjunto de notas que siguen:*
- 21. Se fundamentan en el reconocimiento de Dios y su Proyecto como el único absoluto, y relativizan absolutamente todo lo demás, que pasa necesariamente a la categoría de medio relativo.*
- 22. Quien hace los Ejercicios busca en ellos la voluntad concreta de Dios para su vida, y quiere aprender a liberarse en sus decisiones de todo atractivo o repugnancia que no coincida con el proyecto de Dios.*
- 23. Los Ejercicios requieren de un instructor que acompañe y oriente al ejercitante, y que le enseñe experimentalmente el discernimiento espiritual, en pleno respeto a la libertad y a la consciencia del ejercitante, y a la obra que en él hace el Espíritu.*
- 24. Los Ejercicios se hacen; no se leen o se oyen: los tiene que hacer con su propio esfuerzo el ejercitante, siguiendo escuetas indicaciones del instructor.*
- 25. Los Ejercicios han de adaptarse a cada individuo concreto que se ejercita: a su índole personal y a sus circunstancias concretas.*
- 26. Los Ejercicios son una pedagogía concreta, para que el ejercitante quite en sí todo impedimento, en forma tal que sin obstáculos Dios pueda comunicarse con él inmediatamente.*
- 27. Los Ejercicios llevan a un conocimiento profundo y un amor entrañable a Cristo compañero, del que se deriva una decisión firme de servirlo, en pobreza y humildad para trabajar por su Reino y configurarse con él en su encarnación, crucifixión y triunfo.*
- 28. Los Ejercicios conducen a un amor a Dios en todo, hecho entrega recíproca, radical y total, que se expresa en una apasionada búsqueda de la mayor gloria de Dios, consistente en el mayor servicio a todos los hermanos, para que todos sin excepción tengan vida en abundancia.*

#### 3 Aclaraciones:

31. *Los Ejercicios, en su forma completa duran aproximadamente treinta días de tiempo completo; pero pueden hacerse también sin retirarse de la vida ordinaria, dedicando a ellos tiempos fijos bien programados.*
32. *Pueden hacerse también con provecho “ejercicios reducidos” en formas diversas; pero difícilmente en menos de ocho días completos.*
33. *Muchos de los ejercicios propuestos por Ignacio convenientemente se pueden mantener en tiempos breves programados en la vida cotidiana, y aun en formas menos estructuradas; y algunos al menos parece habrán de mantenerse siempre por quien desee conservar e incrementar el fruto de los Ejercicios.*
34. *Pueden también repetirse provechosamente algunos ejercicios en días de retiro; y aun los Ejercicios completos pueden repetirse provechosamente algunas veces en la vida.*

*4 Orientación Práctica: Aunque es claro desde tiempos de Ignacio que el instructor de ejercicios no tiene necesariamente que ser presbítero ni que ser jesuita, el primer paso práctico para haer los Ejercicios suele ser recabar de algún jesuita información sobre ellos. Puede también acudirse al Consejo Ejecutivo Nacional de la CVX, o al Secretariado de Ejercicios de los Jesuitas.*

*(adaptado de un libro del P.Pablo López de Lara, S.J.)*